

Universidad Omega Nº 153 Semario Universidad, septiembre 2022.

Leo en la página 15 de **La Nación S.A.** un artículo del religioso franciscano Víctor M. Mora Mesén titulado “*El problema político-religioso*”. Mi lectura no es azarosa. Mora Mesén no es ni de lejos el peor articulista regular del periódico y su título me convoca porque hace parte de mis campos temáticos de discusión. El comienzo, sin embargo, resulta decepcionante. Mora Mesén declara haber leído “*El evangelio en Solentiname*” (Ernesto Cardenal), cuando todavía no llegaba a los 30 años y del que destaca la existencia de dos lenguajes: uno campesino (“...cuya lectura del Evangelio era inocente y simple, aunque no por ello carente de sinceridad existencial”). Este juicio del franciscano Mora contiene un *error*. En tiempos de los Somoza el *analfabetismo de la población rural en Nicaragua era del 70%* (lo que indica que esta población mayoritaria no “leía” el evangelio, sino que curas estudiados y eventuales laicos/as y otros ‘tutores’ se lo *dictaban*. Ahora, tener la capacidad de dictar el evangelio no implica haberlo comprendido, sino más bien lo contrario: se lo dicta porque no se lo entiende o porque no se desea entenderlo. Los *evangelios* son textos para *compartir/discutir* y recrearlos en comunidad de *fieles religiosos y compañeros no religiosos*. Esto porque los dos sectores resultan *prójimos*. Y si uno desea efectivamente compartirlos, antes, al menos, hay que *alfabetizar*. No es éste un tema de destrezas, sino de *protagonismo* personal-social y religioso. El cura no salva a nadie, aunque puede cooperar en ello. *Cada quien se salva desde otros y con otros y para sí mismo*. Al menos ése fue el posicionamiento de Jesús/Dios. Ahora, la alfabetización de la población de Nicaragua la acometieron los gobiernos sandinistas que la llevaron a un 87% de las gentes. En la actualidad, y tras gobiernos sandinistas y no-sandinistas, el analfabetismo es del 3%. El aporte de los gobiernos no-sandinistas a esta buena cifra resulta, como casi todo en la sufrida Nicaragua, polémico. Pero, en todo caso, *3% de analfabetos sigue siendo un reto. pero asimismo también una alegría*. Porque en estos días nadie, en América Latina al menos, y en la segunda parte del siglo XX y ahora, ha sostenido políticamente que *alfabetizar* constituya un *programa de Satanás*. Se lo ha dicho antes, eso sí, pero esperemos que esos tenebrosos tiempos oligárquicos no retornen o se reactualicen.

Sin embargo, lo que parece interesar al franciscano conventual Mora Mesén es otra cosa. Relegando al Evangelio de Solentiname, indica que las cosas en Centroamérica han *cambiado el carácter de las relaciones entre política y religión...* “las cosas se han vuelto más complicadas y están asumiendo colores muy diferentes y no carentes de grandes interrogantes”. Esto porque Mora descubre que ‘América Latina’ es un *nombre cómodo* que designa realidades nacionales (y regionales) muy *diferentes*. Pero utiliza su descubrimiento para inventar otras abstracciones. Por ejemplo, habla de “países con más influencia del pensamiento liberal”, al que no determina, en los que las religiones *habrían ido perdiendo espacio público-político*, “al punto que en algunos países –Argentina, Chile y Uruguay—se volvieron *insignificantes* en cuanto a su papel de catalizadores sociales”. En los tres países que Mora Mesén menciona (que se han dado identidades poblacionales singulares) se sufrió *dictaduras de Seguridad Nacional* -feroces en su

EL INFINITO MURO REIVINDICADOR

Categoría: En Periódicos

Publicado: Lunes, 19 Septiembre 2022 04:11

Escrito por: Helio Gallardo

Visto: 4924

violación de derechos humanos, por si alguien no está enterado- y las iglesias más importantes, la *católica* a la cabeza, no tuvieron el valor de denunciarlas mundialmente o de enfrentarlas. *Augusto Pinochet, por ejemplo, murió en el 2000 y la institución católica le celebró obsequiosos y agradecidos funerales.* Esto quiere decir que, después de nuestra muerte, encontraremos a Pinochet en el Cielo tomándose unos vinitos con otros ángeles. Irrespetuoso, por decir algo. Los *mártires* que produjo Pinochet, y sus familias, gente sencilla, seguro *exigirán a Dios y sus espíritus celestes que los instalen en espacios enteramente separados.* O en el Infierno, ya que lo vivieron antes y están acostumbrados. Tras la muerte, las personas pierden algo y ganan mucho. El *respeto*, por ejemplo, que aquí en la tierra *algunas iglesias no les conceden.*

A Mora Mesén no le interesan los detalles anteriores. A fin de cuentas, suponemos, los muertos ya murieron y la 'catalizadora' acción eclesial aparecerá en algún momento. En español, 'catalizador' y 'catalizar' indican *algo que favorece o acelera el desarrollo de un proceso.* Sin duda resulta una discusión que las iglesias cristianas, en particular la católica, hayan servido como "catalizadoras" propiciando y acelerando la humanización de todos los latinoamericanos. *Paulo Freire (1921-1987), por ejemplo, no pensó así. Tampoco Camilo Torres (1929-1966).* Por supuesto, ambos resultan figuras excepcionales.

En fin, que Mora Mesén piensa en este artículo de otra manera. Finaliza su texto con las siguientes afirmaciones: "Lo que pasa en Nicaragua es muy lamentable, pero todo ello nos debería hacer reflexionar más detenidamente sobre el papel que el mundo religioso y cristiano desempeña en lo político. No podemos dejar de ser críticos en lo que a las prácticas y los discursos se refiere. Es necesario entender que está en juego mucho de nuestro futuro como para dejar que una tradición tan rica simplemente se pierda en posturas ingenuas o interesadas. La problemática de nuestra región y de nuestro país exige un pensamiento religioso mucho más consistente, que pueda reconocer sin tapujos los grandes errores institucionales y que corrija el rumbo para mantener una interacción social sana y fructífera." Ahora, el *cristianismo católico* no puede mostrar una "tradición rica" en América Latina. Alimentó *crueles etnocidios y odios racistas* y sostuvo y sostiene *estólicas oligarquías y militares criminales.* Debería, por primera vez en su historia, *arrepentirse y reparar,* ambas cosas con humildad y alegría. Y cuando termine (que no se hará en semanas) podrá decirle al Vaticano: "Miren: he aquí su hija o hijo". Y retornar a trabajar con arrebatos porque *comportarse cristiano en esta América Latina nunca ha resultado tarea fácil.* Si fuéramos judíos, el Muro de los Lamentos se extendería desde México a la Antártica. *Una tragedia cada centímetro.* Entre nosotros ver en los otros a prójimos siempre ha resultado, con las excepciones del caso, un fastidio/odio para los pudientes amantes de un peculiar Dios.